

f
497.8
C141

BIBLIOTECA DANIEL COSÍO VILLEGAS
EL COLEGIO DE MEXICO

Lo que cuentan los chontales en los altos de Oaxaca - 3

Cal Matsahui Conas

El Yerno Dormilón

Cal Matsahui Conas

Anuli łamijcano ipic'a anuli caj najyo y inonc'opa. Icopa cal najyo:

—Caxpic'ehuał'a' y ja'ni ti'i'ma cu'i'mo'. Cai'ailli' ¿te cocoya? Ja'ni nipajña lapenuf'mo', tepenuf'mo'.

Entonces cal najyo u'ipa qui'ailli' pe licopa. Y qui'ailli' timí:

—Ne'. Como oxpic'epa ocopa, pues capo'no'ma lanic', ti'eł'a' canic'. Canac'ita y pu'huanni ti'eł'a' canic'. Anuli caitay lo'eya canic', y ja'ni ipic'a tijou'neł'a' entonces ti'i'ma.

“Pero sí—timí—temprano totsahuehua, totałco'ma amalpu lan tsałpo y totai'ma anuli cal caxi. Topo'no'ita łitsałpo y łicaxi y icuaico'ma anuli calehua' laxe, axe ts'epi' lofxu'eya. 'Opic'a lalehua' lofxu'eya, y amalpu łitsałpo y łicaxi. Y it'le tijou'ne'ma y i:quiya ti'e'ma canic'.

Entonces i'hua'ma, ipangotsi lanic'.

Ijou'ma li'hua cal te'a ticua:

—Ca'huahuanła' caxinghuatsi. Ixhuaita oquej nuxans maquej quitine mi'ejma' canic'.

Ticua cal señor:

—Iya' ai'huapa caxinna ja'ni i'huajta lipenic' o a'i.

Ana licuaitsi tipa'a anuli el 'ec el cueca' y iłque lunatsujm'mipa pangay mixmay. I'huajcocotsi mero mixmay.

—Ah vaya—timí—por eso nada qui'huaqui' copenic', pangay moxmay. Ne', to'e'ela'. Ja'ni aimo'e'e', aimolijya lofjanajpa.

—Ah—timí.

Nada aimitalai'emma, le'a tiquimf'e.

—Bueno—timí cal señor—tot'le camihua'. Ai'huamma, aixinumma lanic'. Ca'huahuanła'. ¡Totaihui'ıla! ¡To'ela' canic'!

Ana li'huananni lipatrón pero aici'i'ima conforme. Licuainanni timí lipeca'no':

∴ —Nada qui'huaqui' canic', le'a

unatsujm'mipa el cueca c'ec. Pangay mixmay, pangay mero mixmay.

—Ah bueno—timí łipeca'no'—pero itsiya tocuejla' laifmiyaco'. Tomiła' łahuac'hua tixoc'eła' laicumlala. Bien caquixoc'iya anulij cuarto lan caxi tixoc'eła'.

“Una vez tixojla', lumme'me ti'huala'. Tileco'ma łaquipepo. Aimi'huaya quituca'. Con eso el hora ti'huala', ti'eta caxi.

“Nada—timí—ima' aimo'huaya. Ni iya' aica'huaya. Al łınca łahuac'hua y łaquipepo tiye'me. Tot'le lo'eya.

Ixoc'e'ma lan caxi. Lixoc'e'ma timí:

—Ah, mamá, joupa ai'e'epa. Itsiya ¿naitsi lo'huaya? o ¿to'hua'ma, mamá?

Timí:

—A'i. Ima' to'huala', tolecola' łopepo. Toxintsi lipenic' łopincanic'. ¿Que tal? Aca achulo laquipenic'. Toxinna y tojui'itsi pu'huanni. Primero to'e'etsi caxi. Tijoutsi to'e'etsi caxi, entonces tołpailinamma con łopepo.

Lijou'ma icuainanca pe łoxmaipa y como lajut'ł tinic'lo ix'nif'umiyoxi, timí:

—Aimałtsuflaiyacu. Łepa al toncay ałspic'e'me to co'lya porque todavía aici'laic' sentir.

Aits'icołtsola'. Aluego ipailinanca. Ehuetsa anuli laquipela lommanc'ecoya łiłi łaquipepo. Entonces ummanc'epa jahuay licuerpo łoxmaipa.

Limał'ipa łłquiya timiyoxi:

—¿Te cat'łe'empa? Nada aici'laic' sentir tej hora lat'łe'empa pero tipif'que laicuerpo, umla umla laicuerpo y mero tepat'łe quinu'.

“Eh—ticua—itsiya ¿te caif'eya? Pero tipa'a cerca laja'.

I'hua'a'ma lalehua', i'hua'ma epotsi. To afanemma lepo'ma. Lijou'ma lepo'ma afanemma ;adios! Itinu'ma łumla.

—Eh, seguro—timí—at'łe'empa całxi porque ma caxmay, pero bueno, al łınca quipa'ahuatsi lacaipenic'.

Ipamma, itaihua'ma bien bien. Ixaic'i'ma limatsete, i'hua'a'ma i'etsi canic'. Licuaitsi, duro duro loquej lado teca'nijma' el matsete. I'e'ma canic' ocuena coquej nuxans maquej quitine. Lijouna'ma loquej nuxans maquej quitine, ahuata' ahuata' le'a lahue'epa. Ix'hui'ma, ix'huicontsi, ix'huicontsi.

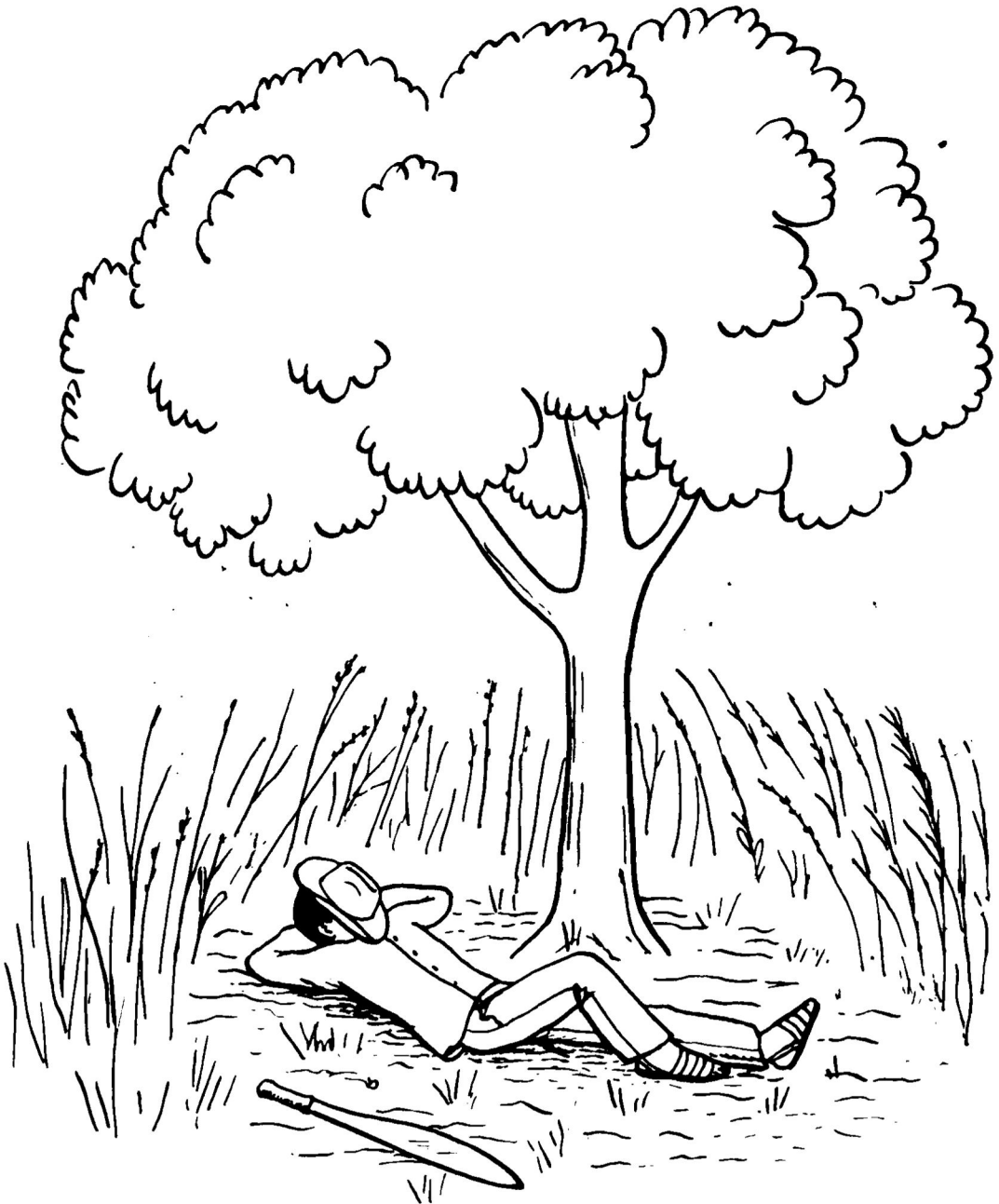
Locuenaj vuelta i'huacona'ma cal patrón tixinconatsi ja'ni i'huajta lipenic' cal muchacho o a'i. Licuainanni lejut'ł ipalaic'opa łipeca'no', timí:

—Toxinła', al łınca tixinc'ne'ma lanic'. Itsiya ahuata' lahue'epa, ya mero tijou'ne'ma.

—Ne', ne'—timí—ma to locopa. Łumla juaiconapa ac'a para tujuac'e'ma łopehui. Łúmla tujuac'e' łahui. ¡Xinła'! I'inapa comxi canic'. Mero tijou'ne'ma, ahuata' lahue'epa y una vez tijou'neła', ¡adios! Tulij'ma łahuac'hua, cal najyo.

“Y como joupá ixpic'epa icocopa, pues al łınca lamane'e'me como ecaniya'. Ailopa'a

qui'ailli', ailopa'a qui'mama'. Illanc'
lamane'e'me.



El yerno dormilón

Un muchacho quería a una niña y le pidió la mano. Así que la muchacha le dijo:

—Voy a decidir, y si es que puedo recibirme te voy a avisar. Pero...quién sabe lo que dirá mi papá.

Entonces la niña le dijo a su papá lo que el muchacho le había dicho. Y su papá le dijo:

—Bueno, como tú ya has decidido, vamos a darle al muchacho un trabajo; le voy a dar una tarea. El sembrará una fanega, y si termina el trabajo, entonces se casarán.

“Tú te levantarás temprano y harás cuatro memelas. Prepararás las memelas con salsa de chile y también le darás una jícara de atole de nixtamal. Tú misma llenarás la jícara con atole. El muchacho se comerá todo y después se irá al trabajo.

Así lo hizo, y el joven se fue a trabajar.

Después el hijo mayor dijo:

—Voy a verlo. Hace cuarentaicinco días que está trabajando.

Pero el papá de la niña dijo que no, que él mismo iría a ver si estaba trabajando o no.

Al llegar a donde estaba el joven, éste solamente había limpiado la tierra que estaba alrededor de un gran árbol y ahí estaba tirado, durmiendo. Le había dado puro sueño.

—Ah, vaya —dijo el señor—, por eso no se ve nada de tu trabajo. Te pasas el tiempo durmiendo y no haces nada. Bueno, ¡a trabajar! Si no trabajas, no ganarás a la que quieres.

El muchacho no contestó nada, solamente escuchaba.

—Bueno —dijo el señor—, ya te dije. Yo ya me voy a trabajar. ¡Tú haz tu trabajo!

Aunque el patrón se fue, no se fue conforme. Al llegar a su casa le dijo a su mujer:

—No se ve nada de trabajo. Solamente ha limpiado alrededor del gran árbol y se pasa el tiempo durmiendo.

—Ah, bueno —dijo su señora—, pero ahora escucha lo que te voy a decir. Tú le dirás a la muchacha que muele picante, que muele bien un cuarto de chile.

“Cuando ya lo tenga molido la vamos a mandar a que vaya al campo. No irá sola, llevará a su

hermanito. De esa manera ella irá a curar al muchacho.

Entonces la niña molió el chile y después le preguntó a su madre quién iría a dejarlo. La madre le dijo:

—Yo no voy. Vé tú y llévate a tu hermanito. Vé a ver el trabajo que hace tu novio. Vé a ver si ha hecho bien el trabajo. Allí lo curarás y después regresarás a casa con tu hermanito.

Entonces la niña y su hermanito llegaron a donde estaba el dormilón. Estaba dentro de la casa del rancho. Pero ellos no entraron luego. Se fueron a pensar qué harían. Al rato, regresaron con una hoja, entraron a la casa y le pintaron todo el cuerpo al dormilón.

Al despertar, el muchacho dijo:

—¿Qué es lo que me han hecho? Yo no sentí nada cuando me lo hicieron, pero ahora mi cuerpo está ardiendo como si yo tuviera calentura. ¿Qué voy a hacer?

Cerca de la casa había un pozo de agua. Entonces el muchacho tomó una jícara y se fue a bañar. Tres

veces se echó agua sobre el cuerpo y a la tercera se le calmó el ardor.

—Ah, de veras —dijo— me han curado porque me paso el tiempo durmiendo; pero ahora sí, voy a hacer mi trabajo.

Entonces, afiló su machete y se fue a trabajar. Trabajó con fuerza echando de un lado a otro su machete. Trabajó durante cuarenta y cinco días y al terminar esos días ya le faltaba poco para que terminara la tarea. Pero seguía trabajando.

Entonces el patrón fue otra vez a ver si el muchacho había hecho el trabajo o no. Regresó a su casa y conversó con su mujer; le dijo:

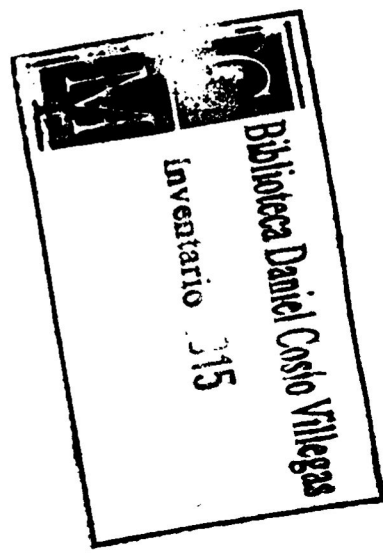
—¡Mira! Ahora sí, se acostumbró al trabajo. Ya es poco lo que le falta. Ya mero va a terminar.

—Bueno —dijo la madre—, el picante es muy bueno para quitar el flojera. ¡Mira! Ya se hizo “maestro del trabajo”. Ya mero termina y cuando termine, ¡adiós a nuestra hija! Ya la ganó. Y como ella ya se decidió entonces de veras vamos a casarlos. Como ella es huérfana y no tiene padre ni madre nosotros le vamos a dar el casamiento.

El presente libro fue preparado por las asesoras lingüísticas Viola Waterhouse S. y Mariela Parrott F., bajo la dirección del Instituto Lingüístico de Verano, con la valiosa colaboración de varios hablantes del idioma chontal de la Sierra de Oaxaca, Distrito de San Carlos Yautepec.

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
México, D.F.
1980

primera edición
El Yerno Dormilón
en chontal de la Sierra
y en español
79-049 México, D.F. 5C
1980



Esta edición consta de 500 ejemplares.

se terminó de imprimir este libro
el día 18 de enero de 1980
en la
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas
MAESTRO MOISES SAENZ
del
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Hidalgo 166, México 22, D.F.

ISBN 968-31-0068-6